

Ante las elecciones del 25-S, ¡abstención!

BOLTXE KOLEKTIBOA :: 21/09/2016

No vemos que ninguna de las fuerzas que compiten representen realmente los intereses de las clases populares y trabajadoras de Euskal Herria

Nos encontramos dentro de una larga fase electoral dentro del Estado español que se encuadra como una fase dentro de las múltiples crisis que le afectan en la situación de crisis general y reordenación del capitalismo mundial con el objetivo de abrir una nueva fase de acumulación.

En esta fase electoral le toca el turno, ahora, al gobierno autonómico de las tres provincias vascongadas bajo dominio del Estado español y al igual que las anteriores citas, tanto estatales como municipales y europeas, lo que en principio se mostraba como una posibilidad de intervención democrática mediante nuevos partidos y en concreto mediante la nueva estrategia de la Izquierda Abertzale afín a EHBildu se demuestra más bien como una maniobra de relegitimación del sistema español salido de la transición preparándolo para lo que está por venir en los próximos años.

A nivel estatal las sucesivas repeticiones de elecciones refuerzan al sistema monárquico después de la renovación de la jefatura del Estado y la insuficiencia de fuerzas para un impreciso «cambio» en el que lo único claro era la unidad de España y la defensa de la propiedad privada que al final se han convertido en simples apoyos posibles para la continuidad del PSOE y el PP.

En la CAV se nos presente una situación en la que la primacía del partido regionalista PNV no es discutida por ninguna de las fuerzas contendientes, limitando su discurso a posibles pactos en los que la burguesía pueda sentirse cómoda y controlar sus ritmos.

Tenemos que reconocer la enorme victoria del Estado sobre lo que tradicionalmente se ha considerado como la disidencia vasca, dado que lo que siempre se ha considerado como una herramienta más para la consecución de unos objetivos históricos, como eran la independencia y el socialismo en Euskal Herria, ha acabado convirtiéndose en un fin en sí mismo. Una campaña de carácter personalista al estilo estadounidense sin contenido y sin proyecto alguno, que delega un posible programa nacional en pactos con el PNV y un programa progresista (sic) en pactos con el pseudosoberanismo de Podemos. El programa con el que se presenta la Izquierda Abertzale es el de ser un buen gestor del capitalismo, lo que nos lleva a plantear cómo puede llegarse a la República Socialista Vasca si las fuerzas se van a invertir en transformar lo existente en un falso «Estado decente», perpetuando la división nacional y apostando por una imposible «paz social» cuando la explotación y la opresión se acentúan considerablemente.

La izquierda abertzale propone como lema «un país compartido», no explican cómo podemos compartir nuestro país si tan siquiera somos sus dueños, es propiedad privada de España y de Francia con parte de usufructo para las burguesías regionales del PNV, UPN, UMP... estando además administrativamente divididos y como patria negados. El candidato

ilegalizado -no entra EHBildu al asunto de cómo es posible la participación democrática sin poder confeccionar listas y continuando como en la fase anterior bajo la espada de Damocles- nos comenta como logro que la Izquierda Abertzale ha aportado «cachitos de paz». Vistos los sucesos de Etxarri Aranaz (represión descontrolada de la manifestación pro amnistía) junto con la situación represiva general y de terror «silencioso» sobre las grandes capas populares (mediante despidos, deshaucios, ataques al euskara...) nos preguntamos de qué sirven los cachitos de paz, que más bien se nos antojan como paz para los opresores, mientras que los que siempre han estado oprimidos tienen que seguir aguantando altísimos niveles de terror y violencia.

Vivimos tiempos convulsos, tiempos de cambios, tanto a nivel nacional como a nivel internacional, en los que esa bestia que es el sistema capitalista está más desenfrenada que nunca. Una vez esté concluido el periodo electoral, legitimadas de nuevo sus instituciones volverá con más ahínco a aumentar sus tasas de beneficios. Al no ser posible una nueva fase expansiva por la finitud del planeta, la crisis ecológica, energética... su apuesta es extraer más y más de las clases populares y de las naciones oprimidas. El Estado español tiene que recortar 30.000 millones de euros, es decir transferirlos a las oligarquías europeas y en la CAV va a ser el PNV el que va a gestionar la parte que le toca.

No es suficiente que exista una teórica mayoría por el derecho a decidir con fuerzas que como el PNV no quieren la independencia y que como Podemos nos quieren cómodos en España. No es suficiente si ni tan siquiera son capaces de superar la división de la CAV y Nafarroa sabiendo que es un paso estratégico para la construcción de Euskal Herria.

El campo institucional se demuestra, no solo insuficiente, sino que al ser la prioridad principal de la lucha de la Izquierda Abertzale se convierte en contraproducente. Es necesario la construcción de organizaciones populares revolucionarias, la creación de poder popular, que sean conscientes de la necesidad de todas las formas de lucha, no exclusivamente de la lucha institucional, en ir obteniendo victorias, por pequeñas que sean... como nos ha demostrado nuestra propia lucha y la de todos los pueblos.

Es fundamental la formación de los y las militantes en unos valores, que es lo que más teme el sistema, militantes que mediante una praxis revolucionaria se conviertan en los cuadros del día de mañana que podrán primero organizar, posteriormente, expandir y, finalmente, conducir la revolución. No se trata de hacer rebaño sino pueblo organizado.

Para el 25 de septiembre no vemos que ninguna de las fuerzas que compiten representen realmente los intereses de las clases populares y trabajadoras de Euskal Herria, por lo que no vamos a pedir el apoyo para ninguna de ellas, sino que llamamos a la abstención. Nuestra apuesta es la construcción del movimiento de liberación nacional con conciencia de clase que pueda llevar a buen término los objetivos de la independencia, el socialismo, el feminismo, la reunificación y la reeuskaldunización, es una apuesta a más largo plazo que exige que nos pongamos ya a trabajar para conseguirla.

Queremos, por otro lado, dar ánimos a los y las compañeras que han estado en huelga de hambre durante 23 días por la amnistía y la excarcelación de los y las presas enfermas en Etxarri-Aranaz, así como a las presas y presos políticos vascos que han estado en lucha en la cárcel de Valence (Francia) y en huelga de hambre rotatoria en Huelva. Estando cercano el

Gudari Eguna, también nuestro sentido homenaje a todas y todos los caídos en la lucha y hacemos un llamamiento a participar en las distintas movilizaciones que se realicen.

Boltxe Kolektiboa

<https://eh.lahaine.org/ante-las-elecciones-del-25>